

PROSODIA

Oscar Conde*

NOTA DEL EDITOR

Este poema ha sido cedido por el autor como anticipo de su libro *Gramática personal*, el cual será publicado próximamente por la editorial Oinos.

busco infeliz las huellas
de mi infancia. no queda casi nada:
una pilita de soldados de plástico,
la letra vacilante de mis compañeros
de séptimo haciéndome promesas
cien por ciento incumplidas,
la risa desafiante de mi tía Teresa
en la foto de un tiempo en que la creía eterna.

busco entonces vestigios de mi juventud.
busco y encuentro gotas de Spinetta,
una herradura del caballo apurado de la revolución,
una mancha de mate en el manual de Lesky,
letras de Brassens en castellano, una florcita
minúscula guardada en la página
en la que Manuel Mandeb conoce
a la primera novia de su mejor amigo.

en semejante empresa
no encuentro un solo rastro
de la chica que tanto me gustaba en la escuela,
de las manos con artrosis de mamá,

* Doctor en Letras por la Universidad del Salvador (USAL) y Miembro de Número de la Academia Porteña del Lunfardo. Actualmente, es Profesor de Latín en la USAL y Profesor e Investigador en la Universidad Pedagógica de la Provincia de Buenos Aires y en la Universidad Nacional de Lanús. Correo electrónico: oscar.conde@fibertel.com.ar

Gramma, XXIII, 49 (2012), pp. 213-214.

© Universidad del Salvador. Facultad de Filosofía y Letras. Área de Letras del Instituto de Investigaciones de Filosofía y Letras. ISSN 1850-0161

del torneo de ajedrez que a los quince gané sin merecerlo.

tampoco encuentro nada que me recuerde
lo que vino después:
amores puestos a prueba sin fortuna,
una voluntad obcecada y distraída,
un par de reportajes en la tele
dando respuestas que ni sé ni me interesan.

años y años, unos iguales a los otros,
en los que expliqué
con el mayor entusiasmo
los nombres de los meses en latín,
el aspecto verbal, las distintas
concepciones del destino en Grecia,
la construcción *binchado las pelotas*,
el método inductivo, la diferencia
entre raíz y tema, la cuestión homérica,
la etimología de *Júpiter*, el modo
de citar bibliografía,
la postura reaccionaria de Antígona,
el rotacismo, la relativa
seriedad de la democracia ateniense.

en esos años siempre pensé
que estaba haciendo lo que quería
con la vida. y en cambio
era ella
la que un día tras otro
iba aplicando su cincel a mis formas.
uno puede conocer muy bien
la prosodia,
pero nunca decide del todo
dónde vienen a caer
los acentos.